



*El éxito evolutivo humano dependerá en
última instancia de cómo pueda enfrentarse con
los problemas de su propia creación.*

Hardesty

Antropología Física:
Hombre y Ambiente

La antropología física es una disciplina mucho más compleja de lo que suelen revelar los trabajos que se realizan dentro de ella. Definida como el estudio de la variabilidad y la evolución del género *Homo*, y su interrelación con el medio físico, biológico y cultural, la antropología física es un campo fértil no sólo para los estudios tradicionales como la somatología, la osteología o la raciología, sino también para realizar investigaciones interdisciplinarias en los que explorar al hombre en cuanto animal, especie o población humana, así como su conducta y cultura son objetivos centrales.

El antropólogo físico no puede sustraerse al vertiginoso cambio de las poblaciones y su ambiente, por lo que estudiar el papel que juega el medio o entorno natural del ser, es parte de entender los procesos de adaptación del hombre a circunstancias diversas en tiempo y espacio.

La teoría de los humores de Hipócrates, ejemplo del determinismo ambiental, ha sido en gran parte sustituida por modelos teóricos de interacción ser humano-ambiente, que asignan al entorno un papel limitado o estático, o bien, se incluye la complejidad de tal interacción.

Como afirma Hardesty, el hombre transforma intencionalmente los sistemas ecológicos mediante instrumentos culturales que le permiten apoderarse de las pulsaciones materiales y energéticas, para sacar provecho del proceso de sucesión ecológica, o para suprimir contingencias físicas y neutralizar las enfermedades. Es cada vez más claro que el papel desempeñado por el hombre como fuerza creadora en los sistemas ecológicos ha introducido una gran cantidad de nuevos problemas y defectos secundarios inesperados (patologías sociales y psicológicas que acompañan el desarrollo social y económico; la acumulación de las sustancias químicas tóxicas en el aire, en el suelo y en el agua como consecuencia del uso de pesticidas y abonos); problemas creados cuando intentaba solucionar otros.

La publicación de este número de *Cuiculco* es una excelente oportunidad para contribuir a cambiar nuestro estereotipo de "medidores meticulosos" de las poblaciones desaparecidas o contemporáneas, ya que la serie de artículos reunidos nos permite esbozar tendencias actuales en nuestra disciplina, cuyos intereses se encaminan al entendimiento de los problemas que enfrenta el hombre en los medios cambiantes, así como la búsqueda de alternativas conjuntas con áreas afines, tal es el caso de la demografía. En ambas, como afirman Camargo y Sandoval, hay un interés por examinar tanto las determinantes como las consecuencias demográficas de los procesos culturales (tamaño y densidad de población, mortalidad y fecundidad).

Los artículos sobre adaptación, paleontología, envejecimiento y comportamiento humano remiten a innumerables variables, todas de importancia para la comprensión de los procesos biosocioculturales de las poblaciones humanas. De esta manera, y a pesar de la diversidad de las líneas de trabajo presentadas, encontramos un interés común: la preocupación por conocer nuestro pasado y mejorar el futuro biológico y social del hombre.

Eyra Cárdenas Barahona